

San José, Costa Rica. Domingo 4 de junio, 2000

Noticias Nacionales:

Nacionales ▶

Deportes ▶

Revista Viva ▶

Internacionales ▶

Opinión ▶

Economía ▶

Suplementos ▶

Sitios Especiales ▶

English ▶

Cartas ▶

Portada

Mapa del Sitio

Si tiene alguna sugerencia o comentario, escriba a nuestros [redactores](#).

[Información sobre el "Combo ICE"](#)

[Ley de Protección al trabajador \(Pensiones y cesantía\), 2000](#)

[Proyecto de Ley completo Reforma a pensiones y cesantía](#)

[Especial: Prevención desastres naturales](#)

Conferencia de expertos en la UCR**Bipartidismo se erosiona**

- *Decae apoyo al sistema político*

*Mauricio Herrera Ulloa**Redactor de La Nación*

La democracia costarricense es sólida pero evidencia problemas que deben ser atendidos con urgencia.

Al mismo tiempo que los partidos mayoritarios (Liberación Nacional y Unidad Social Cristiana) se debilitan –sin estar amenazados todavía– decae el respaldo de los ciudadanos al sistema en el cual viven, y se deteriora la credibilidad de los líderes políticos.

Respaldo en declive

Sin embargo, los costarricenses siguen prefiriendo la democracia por encima de cualquier opción autoritaria y aunque crece la insatisfacción con el funcionamiento de las instituciones, el apoyo al sistema sigue siendo más fuerte que en el resto de naciones latinoamericanas.

Para evitar una mayor erosión que conduzca al país por caminos de peligrosa inestabilidad, es urgente aprobar reformas electorales que permitan más participación de los ciudadanos en la toma de decisiones, así como perfeccionar los mecanismos de representación popular.



[Obituario](#)[La Gaceta en breve](#)[Diario Oficial La Gaceta](#)[Columna Raíces](#)[Revista Estación 21](#)[Sitios de Costa Rica](#)[Servicios](#)[Tiras cómicas](#)[SuperSite \(inglés\)](#)[Teléfonos de Emergencia](#)

Así lo diagnosticaron entre el lunes y el miércoles pasados 24 científicos sociales costarricenses y ocho extranjeros que participaron en la conferencia internacional *La democracia de Costa Rica ante el nuevo siglo: Tendencias, problemas y perspectivas*, organizada por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica (IIS)

En la actividad, apoyada por la fundación Friedrich Ebert, los investigadores coincidieron en su preocupación por el elevado abstencionismo que hubo en las pasadas elecciones –que llegó al 30 por ciento– aunque todavía se debate si ese resultado fue una reacción circunstancial del electorado que se revertirá, o si marcó el comienzo de un proceso de largo plazo.

La duda surge por las condiciones particulares que rodearon los pasados comicios: escándalos de corrupción, denuncias de fraudes, el nexos de un candidato con una figura cuestionada y un gobierno con escasa popularidad.

También señalaron la tendencia al aumento en el respaldo electoral a los partidos minoritarios, el incremento de la desproporcionalidad entre los sufragios y la cantidad de diputados de esas agrupaciones, y el crecimiento de la decisión de "quebrar" el voto en las papeletas legislativa y cantonal.

Debilidad sin peligro

"El bipartidismo está debilitado pero no amenazado" concluyó el director del IIS, Jorge Rovira, quien explicó en su ponencia que el Partido Liberación Nacional y el Partido Unidad Social Cristiana experimentan desde 1990 una erosión, tanto entre los que votan como entre quienes se abstienen.

Empero, no están amenazados porque entre los grupos pequeños no hay ninguno individualmente, ni ninguna coalición, que haya mostrado una fuerza capaz de retar el predominio de los dos mayoritarios.

A pesar de esa realidad, el politólogo Alberto Cortés afirmó que el debilitamiento de los mayoritarios crea condiciones muy favorables para que en forma gradual se fortalezca un tercer partido.

Según el politólogo Gerardo Hernández, todavía está por verse si en el futuro se producirá o no un cambio fundamental en el sistema de partidos y las características que adoptará.

"Lo que de momento sí queda claro es que los resultados del 98, por sí solos, evidencian un mayor cuestionamiento del bipartidismo y de sus protagonistas por

parte de un considerable segmento del electorado, y que el abstencionismo evidencia un desafío, aún mayor, para todos los protagonistas del sistema de partidos", afirmó Hernández.

Una alerta

El investigador Mitchell Seligson, de la Universidad de Pittsburg (Estados Unidos), demostró cómo desde 1985 hay un paulatino declive en el apoyo de los costarricenses al sistema político del país, que parece agudizarse desde 1995.

A partir de 1978, Seligson y el estadístico costarricense Miguel Gómez han efectuado ocho encuestas con un cuestionario idéntico de cinco preguntas acerca de actitudes hacia el sistema político (*ver gráfico*).

"En Costa Rica el apoyo al sistema sigue siendo positivo y más alto que en otros países, pero el punto de la ponencia es que ha bajado mucho y constantemente", dijo Seligson, quien advirtió que es mucho más difícil gobernar un país con menos apoyo al sistema.

Para este politólogo estar de acuerdo con la democracia no quiere decir que la población avale la legitimidad del sistema actual.

Según el Latinobarómetro de 1998 (una encuesta aplicada en toda la región), en Costa Rica el 84,3 por ciento de los ciudadanos considera que la democracia es preferible a otros sistemas, la cifra más alta de América Latina.

"Más que una crisis generalizada del sistema político, parece que estamos en presencia de una pérdida de confianza en las instituciones canalizadoras del conflicto y de las demandas", sostuvo en su ponencia el politólogo Constantino Urcuyo.

Otro elemento que se suma es que el segmento "más desencantado y crítico" es el de los jóvenes, quienes fueron los que "más aportaron al incremento de la abstención y la quiebra de votos para diputados y municipales" según un estudio de la Maestría Centroamericana de Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica, acerca de las elecciones de 1998.

Tal hallazgo, según los investigadores, podría indicar que el país no está ante un fenómeno circunstancial o coyuntural (malos candidatos o malos programas) sino ante un cambio profundo en la cultura política costarricense que podría estar marcado por una identidad generacional.

En ese mismo sentido, un trabajo de Florisabel Rodríguez y Silvia Castro, efectuado entre estudiantes de undécimo año en 1998, reveló que entre los jóvenes hay una clara preferencia por la democracia pero al evaluar su funcionamiento surgen opiniones críticas al sistema político.

El 58 por ciento de los entrevistados se manifestó a favor de que en el país haya "una mano fuerte". No obstante, al profundizar se reveló que eso no significa la aceptación de un régimen autoritario sino el deseo de un liderazgo claro.

¿Causas?

Son múltiples y diversas. Para Urcuyo el malestar ciudadano no se puede relacionar solo con la crisis de los partidos y del sistema electoral.

En su opinión también influyen la ineficacia de las instituciones públicas (largas colas en el seguro social, aumento de la delincuencia, baja calidad de la educación etc) junto a los escándalos de corrupción de años recientes que "refuerzan el sentimiento ciudadano de desconfianza".

El historiador Hector Pérez Brignoli considera que Costa Rica está viviendo a comienzos del siglo XXI el principio de una crisis política cuya solución no se vislumbra cercana.

"La incapacidad institucional para resolver un problema o prestar un servicio es percibida por el público usuario como vacío o carencia de autoridad; de ahí se pasa en seguida a juicios como 'el gobierno no sirve para nada' (...) y solo basta una chispa o detonante para que se generen acciones individuales y/o colectivas en las cuales la gente desconoce las instituciones y toma el asunto en sus manos", afirmó Pérez en su ponencia.

"Si el proceso de erosión continua de manera sostenida -advirtió Urcuyo- nos veremos enfrentados a las penosas realidades de la anarquía o la propuesta autoritaria".

Válvulas de escape

No son la panacea para todas las dificultades que enfrenta la democracia costarricense, pero investigadores y políticos coinciden en que es urgente hacer reformas electorales que permitan una mayor participación ciudadana y una mejor representación popular.

Estas son algunas de ellas, tal como han sido sugeridas en la Asamblea Legislativa y en el Tribunal Supremo de Elecciones.

- Establecer las figuras del referendo y el plebiscito.
- Elegir a los diputados mediante una lista abierta en que el elector escoge a quien considere mejor.
- Establecer la revocatoria del mandato, para sancionar a funcionarios en puestos de elección popular.
- Permitir a organizaciones comunales y sociales participar en elecciones cantonales.
- Eliminar el mecanismo de subcociente para la asignación de los escaños legislativos.
- Garantizar un acceso equitativo de todos los partidos a los medios de comunicación.
- Establecer las elecciones legislativas de medio período.
- Crear distritos electorales para mejorar la representatividad en la elección de los diputados.
- Reducir el aporte del Estado a las campañas electorales.
- Destinar una suma fija para financiar los gastos de operación y capacitación política de los partidos políticos.
- Reducir la cantidad de electores necesarios para inscribir un nuevo partido.
- Garantizar a las mujeres el acceso al 50 por ciento de los puestos elegibles.
- Aprobar el proyecto de ley de partidos políticos, que regularía todo lo referente a esas agrupaciones.
- Crear los juzgados electorales de primera instancia cuyas decisiones podrán ser apeladas ante el Tribunal Supremo de Elecciones.
- Crear el recurso de amparo electoral, similar al amparo constitucional.

6Fuente: *Centro de Documentación e Información de La Nación*

El boom del 98

La de 1998 fue una elección inusual que mostró cambios significativos en el panorama político nacional y se convirtió en un caso de estudio para los investigadores sociales.

Esos comicios revelaron toda una serie de fenómenos en un solo proceso que diversos investigadores han estudiado, entre ellos Gerardo Hernández, Óscar Hernández, Óscar Fernández, Jorge Rovira y Marco Fournier, solo para citar algunos.

¿Fue un evento coyuntural o el comienzo de una tendencia de largo plazo que podría romper el bipartidismo? Esta es una discusión entre los académicos que solo será resuelta en las próximas elecciones.

Algunos de las particularidades fueron las siguientes:

- **Abstencionismo:** llegó al 30 por ciento y desde 1962 no había pasado del 19,1 por ciento.
- **Cantidad de partidos:** En los comicios legislativos y presidenciales compitieron 23 agrupaciones, la mayor cantidad desde 1982, cuando hubo 16.
- **Voto para minoritarios:** En la elección presidencial, 11 partidos emergentes obtuvieron el 8,48 % de los votos, después de atraer solo el 2,66 en 1994. En el ámbito legislativo, 21 partidos minoritarios obtuvieron el 24 por ciento de los sufragios, un nueve por ciento más que en los comicios anteriores. Estos resultados fueron los más altos desde 1974.
- **Desproporcionalidad:** Mientras que los grupos emergentes recibieron el 24 por ciento de los votos legislativos, solo ganaron el 12 por ciento de los escaños. Ha sido la mayor desproporcionalidad desde 1974.
- **Ganador con poco respaldo:** El partido triunfador llegó al poder con solo el 31,8 por ciento del total de votantes inscritos, la cifra más baja desde 1958 (29 por

ciento).

- **Quiebre del voto:** La diferencia entre los porcentajes de votación a nivel presidencial y legislativo llegó a un 15,5 por ciento a favor de las agrupaciones pequeñas, en una tendencia creciente a lo largo de los últimos 16 años.
- **Partidos cantonales:** Participaron ocho agrupaciones de este tipo y prácticamente todas lograron elegir regidores y síndicos. En Escazú por primera vez un partido local –la Yunta Escazuceña– quebró el bipartidismo y ganó la mayoría de los regidores y todos los síndicos.

Desde el escenario

Tres diputados de las mayores fracciones legislativas opinan acerca de las tendencias señaladas por los investigadores.

Ovidio Pacheco

Diputado del Partido Unidad Social Cristiana y miembro de la comisión de reformas electorales.

"Es el resultado de la publicidad dada a todo lo negativo en contra de lo positivo. Los ticos navegan en un ambiente de negatividad donde se maximiza lo negativo y se minimiza lo positivo, y cuando se produce un enfrentamiento entre ellas lo negativo tiene más publicidad. En la medida en que el sistema publicitario siga por ahí la democracia será más criticada".

"Vivimos en un país donde tenemos libertad, desarrollo y democracia".

Sonia Picado

Presidenta y diputada del Partido Liberación Nacional.

"Es una tendencia generalizada en América Latina; un proceso de desilusión que no es el caso de Costa Rica porque (la población) ha tenido mucha fe en su democracia, pero en otros países sin esa tradición hay una nostalgia por el autoritarismo.

"Lo encuentro muy preocupante. Hay un cierto pesimismo en el costarricense, que es un contrasentido porque Costa Rica sigue teniendo uno de los niveles de

desarrollo humano más alto (...)"

José Manuel Núñez

Diputado y presidente del Partido Fuerza Democrática.

"El diagnóstico que hacen es repetitivo de algo que estamos viviendo en la última década. El aumento del abstencionismo y la decepción es consecuencia del agotamiento de una democracia representativa en la que nadie se siente representado.

"No es algo que puedan resolver los partidos, el problema es del sistema. Se debe descentralizar el poder, fortalecer las municipalidades y permitir una mayor participación ciudadana mediante el referendo y otras instancias participativas".

Archivo Digital ▶

Escríbanos ▶

Fax gratis ▶

Servicios ▶

Avisos Económicos ▶

Patrocinador de La Nación Digital

© 2000. LA NACION S.A. El contenido de La Nación Digital no puede ser reproducido, transmitido ni distribuido total o parcialmente sin la autorización previa y por escrito de La Nación S.A. Si usted necesita mayor información o brindar recomendaciones, escriba a webmaster@nacion.co.cr